

Funciones de la lengua

"Un viento huracanado hizo zozobrar la embarcación. Sólo un hombre se salvó y logró nadar hasta la isla."

El lenguaje como instrumento de comunicación supone el cumplimiento de funciones, las que están ligadas a los seis factores que estructuran el acto de la comunicación.

Las funciones que ejerce el lenguaje son las siguientes:

Función emotiva: el mensaje que emite el sor hace referencia a lo que siente, su yo rimo, predominando él, sobre todos los de factores que constituyen el proceso de comunicación.

Las formas lingüísticas en las que se realiza esta función corresponden a interjecciones y a las oraciones exclamativas. Ej:

- -¡Ay! ¡Qué dolor de cabeza!
- -¡Qué gusto verte!
- -¡Qué rico el postre!

Función conativa: el receptor predomina sobre otros factores de la comunicación, pues la comunicación está centrada en la persona del tú, de quien se espera la realización de un acto una respuesta.

Las formas lingüísticas en las que se realiza preferentemente la función conativa corresponden al vocativo y a las oraciones imperativas e interrogativas. Ej:

- Pedro, haga el favor de traer más café.
- ¿Trajiste la carta?
- Andrés, cierra la ventana, por favor.

Función referencial: el acto de comunicación está centrado en el contexto, o sea, en el tema o asunto del que se está haciendo referencia.

Se utilizan oraciones declarativas o enunciativas, pudiendo ser afirmativas o negativas. Ej:

- El hombre es animal racional.
- La fórmula del ozono es O₃.
- No hace frío.
- Las clases se suspenden hasta la tercera hora.

Función poética: cumple el lenguaje una función poética al centrar el acto de la comunicación en el mensaje. Supone realzar, destacar por medio de los recursos expresivos de la lengua la forma del mensaje. En las obras literarias el lenguaje tiene fundamentalmente una función poética, pero no es privativa de ella; también se utiliza en la conversación habitual, en los chistes, en el lenguaje de la publicidad. Ejemplo:

"Navega, velero mío, ni tormenta, ni bonanza sin temor, tu rumbo a torcer alcanza que ni enemigo navío, ni a sujetar tu valor."

José de Espronceda

Función fática: se utiliza el lenguaje con función fática cuando el propósito es iniciar, interrumpir, restablecer, mantener, poner término, o comprobar que la comunicación se está produciendo. El acto de la comunicación se centra en el canal. Ejemplos: "Ha sido un placer conversar con usted en estos términos"; buenos días, ¡hola!, ¿cómo está? ¿quiubo? etc.; fórmulas de despedida (adiós, hasta luego, nos vemos, que lo pases bien, etc.) y fórmulas que se utilizan para interrumpir una conversación y luego continuarla (perdón..., espere un momento..., como le decía..., hablábamos de..., etc.).



Función metalingüística: el lenguaje cumple con esta función cuando se emplea para hablar del lenguaje mismo, explicar el significado de un término. El acto de la

comunicación se centra en el código. Ejemplo: "Ya entiendo el significado de la palabra alfabetización".

actividad

1. Escribe la función que predomina en las siguientes expresiones.
 - ¿Qué edad tienes?
 - Estoy muy contento.
 - El oxígeno es un gas.
 - ¡Qué feliz soy!
 - Paco... ¿me oyes?
 - Me alegro de tu éxito.
 - Son de abril las aguas mil.
 - Ola es un nombre común.

2. Escribe dos ejemplos de función metalingüística.

3. Con uno de tus compañeros, lee atentamente las siguientes oraciones. Luego, indiquen qué función que cumple cada una de ellas y expliquen por qué.
 - ¡Qué susto me di! ¿No te lo he dicho yo muchas veces?
 - La plata es buena conductora de la electricidad
 - ¡A ti, a ti te estoy llamando! ¡Pepe! ¡Siéntate! ¿Cómo te llamas?
 - Las nubes, cual copos de algodón, esponjosos, flotan en el azul del firmamento.
 - Oiga... ¿me oye?
 - Diga, diga... le escucho.
 - Perro es una palabra primitiva y perrito es una palabra derivada.